

## *La expresión de las pasiones en el teatro del siglo XVIII*

*Autores:* Fernando Doménech Rico, Guadalupe Soria Tomás y David Conte Imbert (eds.).

*Edita:* Madrid, Fundamentos, 2011, 359 páginas.

De la mano de la prestigiosa editorial Fundamentos ve la luz este interesante volumen con un completo estudio y edición de uno de los textos más influyentes en la historia de la dramaturgia dieciochesca, el *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral*, de Fermín Eduardo Zeglirscosac. Más allá de la novedad que supone la publicación del tratado de este autor, los investigadores Fernando Doménech Rico, Guadalupe Soria Tomás y David Conte Imbert editan de una forma muy cuidada este ensayo, perteneciente a todo ese grupo de opúsculos que describen cuestiones sobre declamación actoral. Hemos de destacar que el Dr. Doménech Rico demostró en un artículo suyo publicado en 2004 cómo Fermín Eduardo Zeglirscosac es un anagrama del letrado, escritor y político Francisco Rodríguez de Ledesma.

Son tres las partes en las que está estructurado el volumen que reseñamos: una introductoria, otra con la edición del texto de Rodríguez de Ledesma y una última con el estudio de las fuentes del *Ensayo*. Hora es ya de describirlas en su especificidad.

La PRIMERA PARTE, titulada “Fernando Doménech Rico, Guadalupe Soria Tomás y David Conte Imbert” y situada entre las páginas 9 y 64 del libro, se inicia con los agradecimientos y un listado de abreviaturas y siglas utilizadas, para continuar con la “Introducción”, donde se parte con una biografía del personaje que nos ocupa y que, como sabemos, nació en el municipio pacense de Salvatierra de los

### **La expresión de las pasiones en el teatro del siglo XVIII**

**El Ensayo sobre el origen y la naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral, de Fermín Eduardo Zeglirscosac y sus fuentes de referencia: Lessing, Le Brun y Engel**

Edición, introducción, traducción y notas de Fernando Doménech Rico, Guadalupe Soria Tomás y David Conte Imbert



Barros en 1760. Se hace un repaso por sus años académicos, por los cargos y puestos que desempeñó y por su carrera política como diputado en las Cortes. Al final, como señalan los autores, “no tenemos noticias de Rodríguez de Ledesma después de esta declaración de amor en forma de testamento. Todo apunta a que moriría poco después” (p. 24). Era 1823.

Utilizando un procedimiento metodológico progresivo de lo general a lo particular, el siguiente epígrafe de esta primera parte se centra en la actividad teatral del extremeño, tanto en la redacción de tratados teóricos sobre la dramaturgia como en

la traducción y en la creación de obras originales, algunas estrenadas y otras no. Su pertenencia a la Junta de Reforma de Teatros vertebró el siguiente apartado, donde se destaca su participación en los proyectos de renovación teatral de los últimos años del siglo XVIII. Además, en las páginas siguientes se analiza el contexto sociocultural y dramático que envolvía la publicación del *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral* en 1800, un tratado moderno y con muy buenas intenciones, que suponía una evolución de la técnica actoral del Barroco y que probablemente no “tuviera una gran aceptación” (p. 38). Como puede observarse, el contexto en el que se publicó el trabajo de Rodríguez de Ledesma fue convulso y lleno de polémicas en lo que se refiere al panorama teatral, e incluso llegó a salpicar a una convocatoria de oposición a una plaza de maestro de declamación, que Doménech, Soria y Conte explican en estas páginas.

El último apartado con estudios que integra el primer capítulo del volumen se dedica a una explicación de las tres fuentes principales que orientaron a Rodríguez de Ledesma en la redacción de su *Ensayo*. A lo largo de las líneas de este epígrafe se muestran los resultados de un sesudo y prolijo análisis en los textos que sirvieron de base para la elaboración del opúsculo del abogado extremeño. Así, las tres fuentes principales, que se estudian en este último apartado hasta sus mismas fuentes en la primera mitad del siglo XVII (es decir, las fuentes de las fuentes del *Ensayo* de Rodríguez de Ledesma), son un tratado de G. E. Lessing, una conferencia de C. Le Brun y unas cartas de J. J. Engel. A modo de sistematización se incluye, acertadamente, un cuadro en el que se cotejan los capítulos del *Ensayo* del extremeño con las fuentes que se encuentran en cada uno de ellos.

Un capítulo de “Nuestra edición” y otro de “Bibliografía” cierran esta prime-

ra parte. El primero describe los textos que han servido como base para la edición del *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral* de Rodríguez de Ledesma y de los tres textos que le sirvieron de fuente. En concreto, debemos destacar que el *Ensayo* del extremeño ha sido publicado a partir de la única edición conservada, la de Sancha de 1800; tampoco se conocen manuscritos, como explican los autores del volumen. De la bibliografía mencionaremos que está elaborada con sumo cuidado y ordenada sutilmente, lo que facilita la localización de los textos o estudios que se deseen consultar en cada momento.

La SEGUNDA PARTE del volumen se extiende hasta la página 152, cuyo título es el del autor del ensayo que se edita: “Francisco Rodríguez de Ledesma (Fermín Eduardo Zeglirscosac)”. Se trata del capítulo central de la obra, en el que se publica íntegramente, a partir de la edición de Sancha de 1800, el *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral, con un discurso preliminar en defensa del ejercicio cómico*, escrito por don Fermín Eduardo Zeglirscosac, anagrama del político y escritor extremeño don Francisco Rodríguez de Ledesma. Este tratado está formado por diferentes partes: el “Discurso preliminar: ¿el arte cómico se debe numerar entre las artes liberales?”, la “Introducción” y el cuerpo del manual, dividido en tres artículos. Se incluyen, al final, las láminas que aparecieron en el *Ensayo*.

Las notas léxicas y eruditas ilustran una cuidada edición de este manual, en el que los dos primeros capítulos, el “Discurso preliminar” y la “Introducción”, realizan una apología del teatro y de la labor de los comediantes y extraen las características de las tradicionales artes liberales para aplicarlas a la dramaturgia.

La parte principal de este *Ensayo* la constituyen los tres “artículos”, así denominados por Rodríguez de Ledesma, que

conforman la doctrina. El “Artículo I. De las pasiones” tiene tres subapartados y, en ellos, define y describe el origen de las pasiones partiendo de conceptos filosóficos aplicados a la técnica dramática; después define cada una de las pasiones compuestas y simples, así divididas. Son veinticinco los epígrafes en que se subdivide el “Artículo II. Del gesto”. El primero de ellos es el más general, pues está destinado a introducir los movimientos de los distintos gestos propios de las pasiones, descritos en los siguientes apartados: la admiración, la compasión, la estimación, la veneración, la tranquilidad, el éxtasis, el desprecio, el horror, el espanto, el amor sencillo, el deseo, la esperanza, el temor, los celos, el odio, la tristeza, el abatimiento, el dolor corporal, la alegría, la risa, el llanto, la cólera, la extrema desesperación y la rabia. Cada uno de estos gestos es explicado con brevedad, ofreciendo a los actores un manual teórico que explica con concisión los movimientos que debe realizar el cómico en su faz para lograr cada pasión. El “Artículo III. De la acción teatral” está formado por dieciocho epígrafes, en los que se explican con mayor detalle las pasiones incluidas en el capítulo anterior, y todo desde el punto de vista de la acción, prestando atención no solo al rostro, sino también a otras partes del cuerpo. Además, cabe destacar que el último de los apartados es el más extenso y sirve a modo de epílogo o conclusión de todo el *Ensayo*, donde se destacan las pretensiones del autor y las finalidades renovadoras en la técnica actoral que se persiguen con su lectura.

Finaliza esta segunda parte de la obra con la inclusión de las láminas que aparecen en el *Ensayo* de Rodríguez de Ledesma, divididas entre las que se asocian al “Artículo II” y las que se relacionan con el “Artículo III”, estas últimas impresas a todo color y en las que se aprecian, por otro lado, distintos vestuarios en función de variedades nacionales o étnicas.

De la página 153 a la 356 se sitúa la TERCERA PARTE del volumen, dedicada a las fuentes del *Ensayo* editado en el capítulo anterior y titulada “Gotthold Ephraim Lessing, Charles Le Brun y Johan Jacob Engel”. Se incluye la transcripción y profusa anotación (lo cual agradecerá el lector no iniciado) de textos de estos tres autores: “Es o no liberal el arte de los cómicos”. Disertación por M. G. E. Lessing” -el más breve, donde se analizan las características del arte dramático en tanto que liberal, dividiéndolo en dos partes: los preparativos y la representación (p. 159)-, la “Conferencia de Monsieur Le Brun, primer pintor del Rey de Francia, Canciller y Director de la Academia de Pintura y Escultura, sobre la expresión general y particular” -en la que se habla de distintas pasiones y se incluyen ilustraciones- las “Cartas sobre el gesto, la pantomima y la acción teatral” de Engel -veinticinco epístolas acerca de esta cuestión- y la “Carta sobre la pintura musical dirigida a M. Reychardt, maestro de capilla del Rey de Prusia. Por J. J. Engel, de la Real Academia de las Ciencias de esta Ciudad. Traducida del alemán” -donde se dan pautas para que la música contribuya a la mejor consecución de las pasiones del alma-.

Las últimas tres páginas del volumen (357-359) están destinadas a un “Índice onomástico”.

A la luz de lo expuesto y tras la lectura del volumen se extrae una serie de conclusiones y de aportaciones a la historia de la dramaturgia española, en especial la del siglo XVIII. En primer lugar, *La expresión de las pasiones en el teatro del siglo XVIII. El Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral, de Fermín Eduardo Zeglirscosac y sus fuentes de referencia: Lessing, Le Brun y Engel* (título completo de la obra que reseñamos) ensalza y recupera la figura de un polifacético intelectual extremeño cuya vida osciló a caballo entre los siglos XVIII y XIX, Francisco Rodríguez de Ledesma,